

por las acusaciones más graves y por las votaciones más hostiles.

No hay ninguno que no haya sido juzgado incapaz de dirigir la cosa pública por la Prensa, por los discursos de los oradores, por las inculpaciones de la opinión, por la regia prerrogativa del Poder moderador.

Y todavía serán estos doce o quince individuos los que continuarán dirigiendo al país en este camino por el que él marcha feliz, abundante, rico, fuerte, orlado de rosas, triunfante...

De aquí proviene también este caso singular:

Un hombre es tanto más célebre, tanto más consagrado, cuantas más veces ha sido Ministro; esto es, cuantas más veces ha demostrado su incapacidad para los negocios, siendo «derrochador de la Hacienda, ruina del país», etc.

Así, don Carlos Bento fué una vez Ministro de Hacienda. Dimitió a su pesar, y no fué, naturalmente, por los servicios que estaba prestando a su patria... Si cayó fué porque la opinión, la Prensa, los partidos coaligados y el Poder moderador lo juzgaron poco